

### 525,600 minutos: Aprovechando bien el tiempo

Al comienzo de la obra de teatro "Rent", los actores cantan del hecho que el año contiene solamente 525,600 minutos y proceden a enumerar las maneras en las cuáles se puede medir un año: en la cantidad de tazas de café que se toma, en la cantidad de veces que se pueden reír o en la cantidad de amigos que se hacen. El tiempo es una moneda limitada, y solo hay 525,600 minutos.

Antes de la llegada del coronavirus había muchas actividades que podíamos hacer con nuestro tiempo. El líder cristiano podría medir un año en la cantidad de reuniones que tenía o en la cantidad de bautismos que había hecho. Y de repente, por el momento, muchas de estas actividades no son posibles. ¿Cómo se puede utilizar este tiempo ahora?

En su carta a los Efesios, Pablo enseña a sus lectores, "Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos" (Ef 5:15-16) Es necesario observar aquí que Pablo no les dice que llenen su tiempo con actividades, sino que aprovechan bien el tiempo... "como sabios". Comparto las siguientes recomendaciones.

**Primero**, sé disciplinado con tu tiempo. En sus consejos a Timoteo, Pablo escribe al joven que tiene que ser tan disciplinado como un soldado y no distraerse en cosas que no son prioridades (2 Tim 2:4-5). Si somos disciplinados y creamos rutinas sabias, nos ayudará a mantener una estructura emocional y mental. Esta disciplina no solamente aplica a organizar el tiempo, sino también la manera en la cuál nos acercamos a las actividades. El caso de Marta ilustra nuestra tendencia. Se afanó para realizar todos sus quehaceres, pero María escogió lo mejor: oír la palabra del Señor (Lc 10:38-42). Acerquémonos a nuestros deberes de manera tranquila y disciplinada, no de manera frenética.

**Segundo**, como líderes cristianos es necesario que nos mantengamos al día con lo que pasa en el mundo, pero también que nuestra mente sea llena con las verdades del Señor y la esperanza que tenemos en él; "con el periódico en una mano y la Biblia en la otra; pero cuida de no pasar memos que no son verdad o que no edifican, y no te satures de información que pueden producir preocupaciones o pensamientos obsesivos. Por ello, es esencial tener tiempo en comunión con Dios y su Palabra (1 Ts 5:17).

**Tercero**, no te preocupes más allá de lo necesario, de los planes a realizar cuando no haya coronavirus. No se sabe qué pasará en el futuro y el futuro debemos dejarlo en las manos del Señor (Stg 4:13-15). Preocupémonos en priorizar el presente, "porque mañana tendrá sus propios problemas" (Mt 6:34).

**Cuarto**, es necesario que descansemos. En el séptimo día Dios descansó de sus labores (Gén 2:2). En los evangelios leemos que Jesús tiene un ministerio fructífero, pero sin descuidar el descanso espiritual y físico que necesitaba (Mc 1:35, 4:35-41, 6:31-32). No es posible que nosotros como sus seguidores descuidemos el descanso físico, espiritual y emocional que necesitamos, pero a veces relucimos la falta de descanso como una medalla de honor al así llamado "sacrificio ministerial". Esto es un mal ejemplo para nuestros hermanos. La llegada del Coronavirus ha cambiado drásticamente nuestra manera de vivir. Necesitamos aprender a descansar en este contexto, y para asimilar mejor los cambios en nuestros entornos y cómo seguir adelante. ¿Crees tú que has descansado lo suficiente para realizar tu ministerio con los nuevos retos presentes?

Finalmente, y al otro extremo, estos tiempos no son vacaciones, tenemos que aprovechar bien el tiempo. Aunque el mundo parece un caos, sabemos que en última instancia Dios tiene el control (Prov 10:5). Toma tiempo ahora mismo para reflexionar sobre las prioridades en tu vida y del ministerio y haz una lista de ellas (Sal 90:12) Ahora haz otra lista de las actividades que más consumen de tu tiempo diariamente. ¿Concuerdan las listas? Si no, ¿Qué puedes cambiar para



invertir más tiempo en lo que tú has puesto como prioridad? Después de reflexionar y examinar tu tiempo ante el Señor, haz un horario de cuáles actividades realizarás cada día (Sal 39:4-5).

Geoff Baines

Coordinador de diplomados

Centro Esdras

<https://www.youtube.com/watch?v=c49XjLvThe>